

# Casa de todos

*Orlando González Esteva*

Nadie habla solo,  
ni siquiera el silencio:  
casa de todos.

\*

¡Qué encontronazo!  
Al dar vuelta a la esquina,  
luna de paso.

\*

Invento el mar:  
un vaivén, mucha agua  
y algo de sal.

\*

Hoja de parra,  
cae la mano delante  
de la guitarra

\*

¡Qué reverencias  
ante todo, ante nadie,  
hoja de hierba!

\*

Ah, robles, robles,  
¿y esas ramas tendidas?  
¿A quién? ¿A dónde?

\*

Bajo los árboles,  
se diría que el tiempo  
juega a quedarse.

\*

Aun en Cuba,  
si los pájaros cantan,  
añoro Cuba.

\*

Sol de la tarde.  
Tanto caer y aún  
ruborizarse.

\*

Pondera el gato,  
melancólicamente,  
si me hará caso.

\*

Pared arriba,  
el caracol sospecha  
que hay otra vida.

\*

¿Quién está ahí?  
Una sombra. La sombra  
de quien no fui.

\*

Cielo, no: red.  
Al escaparse el pájaro,  
¡cae sobre él!

\*

Salta que salta:  
el gorrión imagina  
no tener alas.

\*

Flor escotada.  
Le da vértigo al cielo,  
mirón con alas.

\*

Escribo a ratos.  
Me interrumpe el silencio:  
grillo operático.

\*

Invento a Dios:  
un silencio que me habla,  
y otro que no.

\*

Vi todo el cielo  
atisbarnos, desnudo,  
por el espejo.

\*

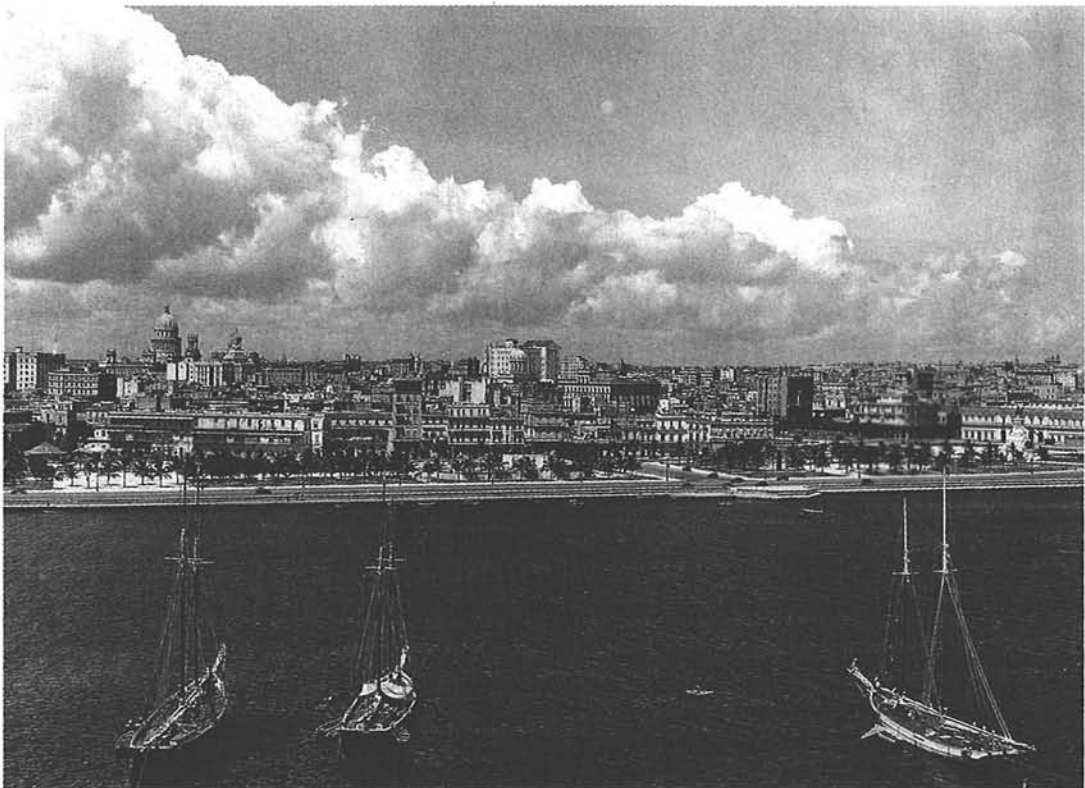
No duermo bien.  
Alguien toca a la puerta  
que no se ve.

\*

El cielo fuera  
de mí; dentro, la playa.  
Reloj de arena.



Lago del Country Club. La Habana



La Habana vista desde la fortaleza de La Cabaña